



Las Directrices de la OCDE y la fiscalidad

¿Está sufriendo su comunidad local debido a la insuficiencia de infraestructuras públicas como buenas escuelas, hospitales y carreteras? Las grandes empresas que operan en su país pueden estar eludiendo el pago de impuestos justos a su gobierno. Si es así, las Directrices de la OCDE pueden ayudarle a luchar por la justicia.

Qué dicen las Directrices de la OCDE sobre fiscalidad

Las Directrices de la OCDE animan a las empresas a comportarse como buenos ciudadanos corporativos en el ámbito fiscal, adoptando medidas para dejar de eludir el pago de impuestos en todo el mundo y privar a los gobiernos de los ingresos necesarios. Puede utilizar las Directrices de la OCDE para exigir a las empresas:

- Pagar los impuestos puntualmente siguiendo no sólo el texto literal de las leyes fiscales aplicables, sino la intención de las legislaturas pertinentes. Esto significa que si los legisladores pretenden que se paguen impuestos, las empresas no deben utilizar lagunas legales o métodos de evasión fiscal para eludir la tributación.
- Aplicar medidas para combatir la evasión fiscal, incluidas normas mínimas para evitar el abuso de las ventajas fiscales que ofrecen los convenios fiscales, en consonancia con el Convenio multilateral de la OCDE sobre la aplicación de medidas relativas a los convenios fiscales para prevenir la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios.
- Siga el principio de "plena competencia" para la fijación de los precios de transferencia. El principio de plena competencia es la mejor práctica internacional para garantizar que los miembros de un grupo empresarial multinacional paguen entre sí el mismo precio por las transferencias internas de dinero que el que pagarían por las transferencias con empresas no relacionadas. Este principio pretende impedir que las empresas de un grupo trasladen beneficios o pérdidas entre sí de forma desleal y barata para evitar el pago de impuestos.
- Dar prioridad a la transparencia y a la información sobre cuestiones fiscales en consonancia con el proyecto de Marco Inclusivo sobre la Erosión de la Base.





Imponible y el Traslado de Beneficios (BEPS) de la OCDE y el G20. Como ejemplos de transparencia cabe citar el intercambio de información sobre las relaciones económicas intragrupo y las prácticas de fijación de precios de transferencia; la elaboración e intercambio de informes país por país; y la revelación de planes de planificación fiscal agresivos.

- Implantar un sólido sistema de gestión del riesgo fiscal para actuar como un buen ciudadano corporativo. Los consejos de administración de las empresas deben mantenerse informados para evitar todos los riesgos potenciales relacionados con la fiscalidad, no sólo el riesgo financiero y normativo, sino también el riesgo para la reputación derivado de quedar expuesto a la evasión de impuestos.

○ Recomendaciones ○

Las Directrices de la OCDE no instan a las empresas a llevar a cabo una diligencia debida específica para detectar los efectos perjudiciales relacionados con prácticas fiscales irresponsables. Pero como la evasión fiscal está inextricablemente vinculada a los derechos humanos y a los daños medioambientales, la sociedad civil aún puede pedir a las empresas que aborden esos daños a través de sus procesos de diligencia debida. La sociedad civil debe denunciar el incumplimiento por parte de las empresas de las recomendaciones del proyecto BEPS y otras buenas prácticas emergentes en materia de elusión fiscal. Siempre que sea posible, la sociedad civil debe argumentar que las prácticas de las empresas para eludir impuestos violan realmente la intención de las legislaturas nacionales pertinentes. La sociedad civil también puede buscar apoyo en otros organismos, como las Naciones Unidas, para luchar contra la evasión fiscal.

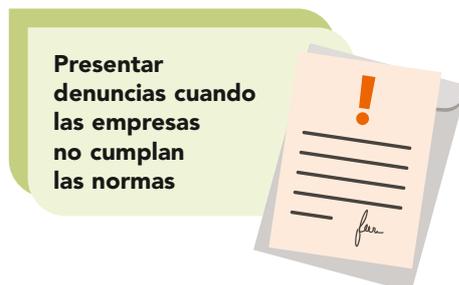
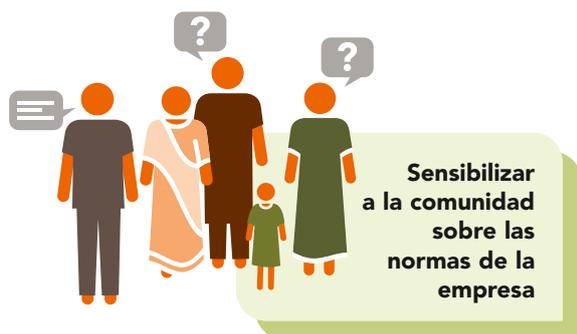
¿Qué son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza: 1) empresas multinacionales con sede en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o 2) empresas multinacionales que operan en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escríbanos!**

SEGUIR
LEYENDO

